

«La tarta se ha vuelto pequeña y no satisface»

Antonio Beteta **Secretario de Estado de Administraciones Públicas** Afirma que el sistema actual de financiación autonómica «no gusta a nadie»



Beteta admite que las comunidades «están estigmatizadas injustamente», pese a haber «cometido errores». :: D. TORRES

Una reforma necesaria

La falta de recursos frena la idea de Rajoy de hablar ya de un nuevo modelo de financiación

:: L. PICO

Ante el abultado agujero financiero de las comunidades autónomas –150.578 millones de euros de deuda (el 14,2% del PIB), con 8.063 (0,77%) solo de déficit al cierre del primer semestre–, cada vez se extiende más el clamor de que hay que volver a cambiar el modelo de financiación. El problema es

que no es el momento, porque la situación económica no lo permite y, además, la prioridad es lograr reducir el déficit público a los parámetros que nos impone Europa. No obstante, Luis Caramés, catedrático de Hacienda Pública y Sistemas Fiscales de la Universidad de Santiago, puntualiza que la financiación autonómica es, por naturaleza, «dinámica», de modo que «no sería un drama renegociarla».

El denominado Fondo de Liquidez Autonómico (FLA) puede servir de alivio a falta de cambios –aunque las peticiones ya hechas (Co-

munidad Valenciana, Cataluña, Murcia, Andalucía y Castilla-La Mancha) acaparan el 82% de los 18.000 millones disponibles–, pero se trata de un «rescate» que, señala Caramés, «cambia autonomía –el Gobierno hará exigencias concretas vía memorando, como reducción del sector público, cumplimiento de déficit e incluso unidad de mercado– por supervivencia». Porque, advierte, que se ayude a las regiones que necesitan dinero para atender a pagos urgentes «no tiene por qué perjudicar a otras».

Por su parte, Juan Carlos

Martínez Lázaro, economista del IE Business School, cree que el actual modelo de financiación «no es adecuado», ya que el gasto está muy descentralizado entre las comunidades mientras el grueso de los ingresos se los lleva el Estado.

La clave reside en cuál sería, pues no parece que a corto o medio plazo se apueste por un modelo federal, pese las reivindicaciones desde Cataluña para obtener un pacto fiscal similar al del País Vasco y Navarra.

El próximo martes está convocada la llamada Conferencia de Presidentes, que no se celebraba desde diciembre de 2009. En el orden del día no figura la reforma del sistema, aunque se hablará del tema porque los

dirigentes de Andalucía y Asturias lo van a plantear. Sin embargo, las regiones gobernadas por el PP –incluso Murcia, Galicia y la Comunidad Valenciana, que la primavera pasada plantearon claramente la necesidad de una reforma– pactaron esta semana una postura común: el tema no toca... por ahora.

La intención del presidente Mariano Rajoy, ya apartada su pretensión inicial de abrir ahora la ‘tarta’ de la reforma del sistema, es salir de esa reunión con una declaración final de compromiso con el objetivo de déficit y unidad ante las reformas comprometidas con Europa. Una labor casi imposible si se pretende el respaldo unánime a sus políticas de ajuste, advierten desde el PSOE.

ANÁLISIS

:: T. VELASCO

No gastar más de lo que se ingresa. Es el compromiso que el Gobierno ha asumido y que deberán cumplir también autonomías y ayuntamientos. Así lo advierte el secretario de Estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta.

–¿Cómo deben ser los presupuestos de las comunidades autónomas para 2013?

–Todas las Administraciones, han refrendado ya su compromiso con la estabilidad presupuestaria. Pero es que, además, no gastar más de lo que se ingresa es una obliga-

ción legal que está en la Constitución. Todos hemos de cumplir, y por primera vez, el Gobierno ha creado mecanismos para que así sea.

–¿Deberán seguir la senda marcada por los PGE?

–A ver, las comunidades están estigmatizadas injustamente y, aunque cometieron errores, llevan a cabo políticas esenciales. Lo que hay que dejar atrás son los excesos en materia burocrática y otros temas no imprescindibles, además de tratar de no financiar gastos estructurales con ingresos coyunturales, porque eso es el déficit.

–¿Qué medidas adoptará el Gobierno con las que superen el objetivo de déficit?

–La primera decisión de este Ejecutivo fue aprobar una Ley de Estabilidad, que incluye unos instrumentos que antes no existían para conocer las cuentas de las comunidades y, a su vez, para que éstas cumplan. Por eso, las comunidades autónomas tuvieron que elaborar planes económico-financieros que el Gobierno está monitorizando permanentemente.

–Pero, ¿hay algún límite en el recorte de gasto?

–Si se revisan los presupuestos autonómicos, se puede comprobar cómo cada comunidad hace los esfuerzos necesarios para lograr el objetivo de déficit a su manera. Unas suben impuestos, otras reducen gasto. El Gobierno se limita a velar por el cumplimiento de aquel, respetando la autonomía de los gobiernos regionales para lograrlo.

–¿Qué impuestos o tasas serían las más convenientes de tocar para elevar los ingresos regionales? ¿No será contraproducente?

–El Gobierno ha aprobado ya tres decretos en Sanidad, Educación y Función Pública, cuya puesta en marcha ayudará a las comunidades a alcanzar su objetivo de no superar el 1,5% del PIB de déficit en 2012. Y cada tres meses me reúno con sus responsables, bien en persona o por videoconferencia, para asesorarles en la puesta en marcha de éstas u otras medidas, aunque ellos deciden.

–¿Qué condiciones se impondrán a aquellas autonomías que hayan tenido que acudir al Fondo de Liquidez?

–El Real Decreto Ley 21/2012 que regula el Fondo incluía ya una condicionalidad financiera y presupuestaria a las comunidades que se acojan al mismo. Y ahora, cuando se facilite el dinero, habrá que ver cómo se implementa.

–¿Veremos en 2013 una nueva reforma del sistema de financiación?

–El sistema actual no gusta a nadie. El presidente andaluz, el señor Griñán –que en su día lo aprobó–, junto con el de Canarias, han hecho ya una valoración negativa; la Generalitat de Cataluña, que impulsó el Fondo de Liquidez y ahora quiere un pacto fiscal, dice que es injusto; y, a su vez, desde la Comunidad Valenciana y Madrid también se oyen quejas. Entonces, ¿a quién beneficia este modelo?... Lo que ocurre es que la tarta se ha vuelto pequeña y, por muy grande que sea tu trozo, no te satisface. Pero no hay para más. Cuando toque se evaluará y se verá la manera de reformarlo, aunque no puedo darle aún fechas concretas.

–¿Sería posible extender el modelo vasco y navarro de concierto fiscal a otras comunidades, como ya ha reivindicado Cataluña?

–Esa posibilidad no la contempla la Constitución.

–¿Y serán al final suficientes los 18.000 millones del Fondo para atender todas las necesidades?

–Creo que habrá dinero suficiente y, además, no todas las comunidades lo van a pedir. Se trata de garantizar la devolución de la deuda pública más urgente que tengan las autonomías, y que ahora no pueden refinanciar por sí mismas, a fin de que no haya un embolsamiento de esos pagos.

–¿Cree que Estado y comunidades cumplirán el objetivo de déficit?

–El Gobierno está trabajando con todas las comunidades en ese sentido, y tenemos buenas expectativas de que, si no todas, sí la gran mayoría van a cumplirlo.